

Es tiempo de cambiar el curso de la Historia¹

Its Time to Change History

François HOUTART

Profesor Emérito de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica.

Presidente de la Liga Internacional de los Derechos

y la Liberación de los Pueblos

RESUMEN

La situación extrema de pobreza, marginalidad y todas las secuelas que derivan del actual orden histórico de la economía neoliberal globalizadora, es la principal característica que define a la sociedad moderna como injusta, a la vez que depredadora del hombre y de la naturaleza. Enfrentamos a una sociedad que no ha sabido, ni querido, dar respuesta a las necesidades básicas de sus ciudadanos ya que su principal interés continúa siendo la acumulación del capital y el desarrollo de la ideología del mercado total. Esta historia no puede continuar porque ha llegado a su fin, al crear las condiciones infrahumanas que están destruyendo paulatinamente las vidas de un alto porcentaje de seres humanos. Para cambiar el curso de la Historia, es necesario una conciencia crítica del colectivo humano reprimido contra el status quo.

Palabras clave: Historia, mercado neoliberal, globalización, excluidos.

ABSTRACT

The present situation of extreme levels of poverty, marginality and all of the 'plagues' which derive from this historic, global, neo-liberal economic order, is the principal characteristic that defines modern society as unjust, and at the same time destructive of man and nature. We face a society that has not understood how, nor desired to satisfy the basic needs of its citizens since its principal interest has been to accumulate capital and develop the ideology of the total market. This situation cannot continue because it has reached its end by creating inhuman conditions that are slowly destroying the lives of a great percentage of humanity. To change the course of history it is necessary to create a critical consciousness of the human masses that are repressed, outcasts of the status quo.

Key words: History, neo-liberal market, globalization, outcasts.

Recibido: 11-12-2000 • Aceptado: 20-01-2001

1 Intervención de François Houtart en el *Gran Consejo de Ginebra*, Suiza, el 23 de junio del 2000.

Señoras y señores:

El mejor homenaje que puedo rendir a esta Asamblea que me ha hecho el honor de invitarme, es la franqueza. Esta breve intervención la titularé así: *Es tiempo de cambiar el curso de la historia*. Ustedes han querido escuchar un punto de vista entre otros que provienen del mundo de los movimientos asociativos y de los sectores no gubernamentales, porque ustedes están conscientes de que la democracia no se agota en la vía parlamentaria. Frente al creciente poder de los actores económicos, frente al estrechamiento del campo de acción del sector público, frente a la instrumentalización de las instituciones políticas, especialmente en el plano internacional, por los intereses económicos particulares, es indispensable dar la palabra a la que actualmente se llama la Sociedad Civil, y ustedes lo han comprendido.

Esta última -la Sociedad Civil- constituye el espacio situado entre el Príncipe y el Mercader, o sea, entre el Estado y el Mercado. La Sociedad Civil, es un terreno de contradicciones y no un lago tranquilo como a menudo nos la presentan. Ella es el espacio mismo de las luchas sociales -y hoy en día, a escala mundial- entre aquellos que tienen la capacidad de dominar las relaciones de mercado y aquellos que forman la muchedumbre inútil de los no consumidores, entre aquellos que pueden organizar políticamente el mundo y los que sufren la hegemonía, entre aquellos que mundializan su cultura y los que son culturalmente marginalizados. Esta visión que puede parecer maniqueísta, sin embargo representa, a pesar de la enorme diversidad de las situaciones, la estructura fundamental de lo que vivimos hoy en día.

Entonces no será cualquier voz de la Sociedad Civil que trataré de reproducir, sino la voz de los de abajo.

1. HACER EL BALANCE

En ocasión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, para analizar la situación social en el mundo, es necesario establecer un balance. No solamente las cifras de la pobreza son alarmantes, sino que a pesar de ciertos progresos, se asiste al aumento en cifras absolutas. El Banco Mundial estima que para el año 2008, este número no habrá cambiado. Según el FMI, una quinta parte de la población mundial ha retrocedido en el curso de los últimos años. Hoy en día, el Banco Mundial explica que la pobreza es un fenómeno complejo, no solamente medido en términos de ingresos, sino que también comprende el hambre, el alojamiento insalubre, la ausencia de agua potable, las enfermedades mal curadas, los niños sin educación, el miedo hacia el futuro. Agreguemos a lo anterior, la contaminación del medio ambiente.

El PNUD a propósito del Brasil, afirmaba que la principal explicación de la pobreza es la fuerte concentración de ingresos. El Secretario general de las Naciones Unidas, señor Kofi Annan, declaró que las desigualdades sociales son el principal obstáculo a la aplicación de las medidas de Copenhague.

En efecto, veamos las cifras. La mitad de la humanidad se sitúa afuera del circuito de la riqueza, sea 2.8 millardos de personas no llegan al ingreso límite de 2 USD por día, mientras que 1.2 millardos viven con menos de 1 USD por día. Dicha situación ha cambiado desde hace 5 años. Es lo que hace decir al señor Wolfersohn, director del Banco Mundial, que es necesario repensar el desarrollo.

Muy modestos permanecieron los objetivos de las Naciones Unidas en Copenhague: disminuir a la mitad la extrema pobreza antes del año 2015, o sea en 20 años. En otras pala-

bras, aceptar que en 20 años, de 600 a 700 millones de seres humanos vivan todavía en la miseria, mientras que nunca la humanidad había dispuesto de tantos medios que le permitieran resolver este problema.

2. ANÁLISIS DE LOS MECANISMOS

No basta con constatar, es necesario también analizar los mecanismos. La pobreza no es un fenómeno natural como la lluvia o el sol. Es un proceso social. Es cierto que ha existido siempre en la historia de la humanidad, pero nunca, la pobreza se había extendido tanto y jamás había sido construida por mecanismos económicos y políticos tan poderosos. Es eso lo que hemos querido mostrar en el número de la revista *Alternatives Sud* titulado *¿Cómo se construye la pobreza?*

Desde finales de los años 70 la pobreza ha aumentado en nuestras sociedades occidentales con el abandono progresivo de las políticas keynesianistas. Ello desemboca en el debilitamiento de las protecciones sociales, la precariedad del empleo, las llamadas deslocalizaciones, la competitividad como valor central, la creación de exclusiones que se traducen en el crecimiento de la retribución del capital y una disminución relativa de la del trabajo. El capital financiero ha establecido su supremacía sobre el capital productivo. En las periferias (el Sur), a pesar del fin del colonialismo, el control y la absorción de las riquezas por parte del Norte siguen siendo predominantes. Los mecanismos son diversos: la congelación de los precios de las materias primas y de los productos agrícolas; el pago de la deuda, que alcanza a menudo, una gran parte de las entradas por la exportación; las tasas de retribución de capitales extranjeros, sobre todo a corto plazo; la evasión de los capitales locales hacia el Norte o hacia los paraísos fiscales. En resumen, el flujo financiero del Sur hacia el Norte es considerablemente más elevado que en sentido contrario, a tal punto, que Monseñor Helder Cámara arzobispo de Recife, preguntaba: *¿Debemos hablar de la ayuda de los países desarrollados a los países subdesarrollados, o de lo contrario?*

A todo lo anterior es necesario agregar los programas económicos y sociales impuestos por los organismos financieros internacionales, cuyas consecuencias sociales negativas, son reconocidas hoy en día por ellos mismos: los programas de ajuste estructural, orientación hacia la exportación en detrimento de los cultivos de plantas alimenticias, las privatizaciones que equivalen a una real piratería por la liquidación de los bienes públicos, la desnacionalización de los patrimonios nacionales, etc. En realidad, es como si después de haber puesto al Sur en una camisa de fuerza, se le dijera: ¡levántate y anda!

De un lado, elaboran los programas destinados a erradicar la pobreza y del otro, continúan construyéndola. En Octubre de 1999, me encontraba en Washington en la sede del Banco Mundial y en un gran muro interno, había la siguiente frase: *We have a dream, a world free of poverty (Nosotros tenemos un sueño, un mundo libre de la pobreza)*. Y tuve ganas de agregarle: *And thanks to the World Bank, it remains a dream (Y gracias al Banco Mundial, ello sigue siendo un sueño)*.

El mercado es una relación social donde el más fuerte siempre gana. Las inversiones privadas, que hoy en día toman la delantera sobre la ayuda pública en las relaciones Norte-Sur, no tienen por finalidad el desarrollo sino la rentabilidad. El mercado es siempre regulado. Hoy en día, a nivel mundial, es regulado por el OMC, el Banco Mundial y el FMI, esencialmente en favor del capital. Una regulación tal es apoyada por las fuerzas económicas, políticas y militares. Las condiciones de acceso al crédito son la adopción de la economía de mercado y la *good governance*. Thomas L. Friedman, consejero de la señora Al-

bright, no dudó en escribir en el New York Times Magazine del 28 de Marzo de 1999: *Ala mano invisible del mercado no funciona sin un puño invisible. Mc Donald's no puede expandirse en el mundo sin Mc Donnel-Douglas, quien concibió el F 15 y la garantía de la expansión mundial de las tecnologías de la Silicon Valley, tiene por nombre el ejército, la aviación, la flota y los cuerpos de los Marines de los Estados Unidos.*

No hay porque esconder que asistimos a un enorme desafío que opone los grupos y las clases sociales en el mundo. Hay millones de excluidos que a menudo se han visto despojados de las escasas adquisiciones obtenidas en el curso de los últimos decenios: así, los salarios reales, después de las crisis financieras, a veces han bajado más de la mitad, como en México y en Indonesia, por ejemplo. Si la economía es la actividad humana destinada a dotar al conjunto de los seres humanos en el mundo de la base material necesaria a la vida física y cultural, el sistema capitalista, que se precia de ser el más eficaz para la producción de los bienes y de los servicios, se muestra, en el plano global, el más ineficaz que la Humanidad haya construido en su Historia. Se construye una oposición entre un mundo organizado sobre bases legales y dotado de respetabilidad y quienes quedan fuera de él. El derecho comercial contradice el derecho de los pueblos. Todo se vuelve cada vez más virtual y por ende, impalpable. Las sociedades están dirigidas por aquellos que, como dice Robert Reich *"manejan los símbolos"*. Pero no se puede olvidar que detrás de los símbolos -sean estos monetarios- están los seres humanos. La especulación financiera se traduce en recesiones, las recesiones en caída de los niveles de vida, la caída de los niveles de vida en morbosidad, en regresión cultural, en fuente de muerte. El secreto bancario se vuelve un instrumento de lucha de clases. La evasión fiscal refuerza el poder de los ricos. Los paraísos fiscales albergan una criminalidad económica que según algunas estimaciones, concierne más de un cuarto de la economía mundial.

¿Cómo pueden entonces algunos sorprenderse porque las reacciones aumenten, de que los campesinos sin tierra del Brasil se organicen para ocupar los latifundios, que los obreros de Corea del Sur hagan huelgas para salvaguardar sus empleos (con la crisis financiera, en Asia, más de 10 millones de trabajadores han perdido sus empleos) y que ellos protesten contra la confiscación de su economía por el capital extranjero? ¿Cómo sorprenderse de que los Dalits (los fuera de casta) de la India se subleven frente a la supresión de los subsidios a los alimentos de la canasta familiar o que los habitantes de Chiapas se opongan al Tratado de Libre Comercio con las vecinas potencias del Norte? ¿Cómo no comprender el movimiento de los desempleados de Europa, la marcha de las mujeres 2000 por la abolición de la deuda del Tercer Mundo, las resistencias contra el desmantelamiento de los servicios públicos y la degradación del valor del trabajo, que los jóvenes exijan otros valores que no sean la competitividad, la excelencia que aplasta, el dinero que puede todo? Sí, frente a la mundialización del capital se asiste a una mundialización de las resistencias y de las luchas. Que quede claro que no se trata de corrientes antimundialización. Afirmar esto, es una manera de ridiculizarlos. Lo que ellos quieren es otro tipo de mundialización.

Por todo lo anterior, podemos decir que no todo el panorama es oscuro. Millones de personas se despiertan en el mundo para decir NO. Son los campesinos sin tierra, los pobres urbanos, los obreros, los pueblos indígenas, las mujeres, los defensores del medio ambiente, las clases medias desprotegidas...Ellos no se contentan con decir NO. En casos precisos, su fuerza ha logrado parar algunos procesos y poner otros en marcha. Si la pobreza ha disminuido en cifras proporcionales, es gracias a las luchas sociales. La organización popular es tal, que las economías subterráneas, verdaderas estrategias de sobrevivencia, permiten

que las víctimas del sistema económico no desaparezcan completamente y, en algunos países, el sector informal representa hasta el 75% de la actividad económica.

3. LAS ALTERNATIVAS

El discurso dominante insiste en que no hay alternativas al sistema actual; o mejor dicho, que es necesario dejar pasar un tiempo y que la humanización del capitalismo se hará progresivamente. ¿Se olvida que los actores del capitalismo salvaje en el Sur son casi siempre los mismos que aquellos del llamado capitalismo civilizado del Norte? Olvidamos que cada generación que pasa es golpeada por un genocidio que no tiene ninguna comparación numérica con aquellos que nosotros hemos conocido en el transcurso del siglo XX. Según las Naciones Unidas, el hambre cobra 40 millones de víctimas por año y el premio Nobel de economía Amartya Sen, demostró claramente que no era un problema físico, sino más bien, un problema social y político.

Hay alternativas, no solamente a largo plazo, sino también a corto plazo. El pensamiento teórico y las experiencias prácticas están ahí como prueba. Argumentamos sobre la caída de los regímenes del Este -sin analizar las causas de dicho fracaso- para afirmar que el cambio es ilusorio. No se tiene cuenta del enorme poder de aquellos que no quieren que existan alternativas. ¿Porqué en Nicaragua, por ejemplo, se destruye lo que queda de las cooperativas agrícolas para construir una nueva clase de terratenientes?

Entre las alternativas, la primera consiste en levantar los obstáculos al desarrollo que nuestros sistemas económicos y políticos imponen, tanto a las clases populares de nuestros propios países como a las naciones del Sur. Nosotros imponemos a los otros "una buena gobernabilidad" (*good governance*). ¿Qué hacemos para aplicar los mismos principios en nuestras sociedades?

Es porque existen alternativas que la esperanza no está muerta. Es porque existe fuerza y dinamismo éticos que motivan la acción, que se construyen las fuerzas sociales que hacen contrapeso. Es porque hay *governances* en vía de nacer que un futuro es posible. Mientras tanto, señoras y señores, para que un proyecto tal se pueda realizar, es tiempo de cambiar el curso de la Historia.